



Iter es una ONG que cuenta ya con la mayoría de edad, 18 años de andanzas y proyectos realizados en Colombia, Brasil, Kenia, Honduras, Ecuador y actualmente en México.

El cometido de Iter es el desarrollo de proyectos de enseñanza teórica y práctica sobre agricultura a niños huérfanos y abandonados de los países más desfavorecidos, para facilitar su integración en el mundo laboral. Con este objetivo, Iter aporta en cada proyecto un invernadero con su sistema de riego y busca la ayuda de voluntarios con conocimientos agrícolas y aptitudes pedagógicas.



Iter pretende que los niños cuenten con conocimientos y habilidades que les haga independientes en unas circunstancias en las que tienen que aprender a valerse por sí mismos, permitiéndoles generar su propio alimento. Una vez satisfecha esta primera necesidad básica, los niños están mejor preparados para recibir la formación adecuada para que aprendan a leer, escribir y a pensar.

La trayectoria de Iter no se podría narrar sin nombrar a sus empresas colaboradoras, ya que Iter nació de la casualidad y las buenas relaciones laborales internas y externas entre empleados de empresas, que con ilusión decidieron crear un proyecto. Ha pasado tiempo, pero el equipo humano que comenzó hace 18 años, se ha ido ampliando e Iter no ha abandonado su línea de trabajo, siempre mediante acuerdos con otras ONGs que están en

activo operando en los países del Tercer Mundo y garantizando que el 100% de los recursos enviados lleguen a su destino.

Iter siempre realiza proyectos muy concretos, y ha obtenido bastantes logros, amparándose bajo la idea de que sólo once céntimos diarios son suficientes para lograr resultados y alcanzar metas que aunque parezcan imposibles y lejanas, se hacen patentes cuando al acabar cada proyecto se echa un vistazo a los niños que tras su formación comienzan una nueva etapa llena de ilusión y futuro.

Nuestro último proyecto: NPH Honduras

Iter desarrolló su último proyecto en la casa de Honduras de Nuestros Pequeños Hermanos, allí fueron Eduardo y Pilar, ingenieros agrónomos que trabajaron como voluntarios haciendo posible el desarrollo del proyecto.

Este matrimonio viajó desde España con sus dos hijos, Rubén y Andrea, que se integraron perfectamente a la forma de vida del orfanato de Nuestros Pequeños Hermanos y junto al resto de niños acudieron al curso de horticultura y cultivaron su parcela.

Pilar y Eduardo, a su vuelta, dijeron que este proyecto supuso para ellos la realización de un sueño, ya que los resultados superaron con creces sus expectativas, hasta el punto de querer quedarse unos meses más de lo estipulado. Los niños aprendieron con tal entusiasmo e interés que además del invernadero, decidieron crear un "huerto escolar" para impartir clases también durante el horario de colegio.



Sesenta niños y niñas aprendieron a cultivar hortalizas, preparar el suelo, sembrar, hacer semilleros, etc, es decir, se les enseñó todas las labores del cultivo hasta la cosecha bajo la metodología de "aprender haciendo".

Pero una de las lecciones más importantes que recibieron fue la de aprender lo que

es la propiedad, tengamos en cuenta que casi ningún niño del orfanato había tenido jamás algo propio, y, de repente, eran dueños de lo que cultivaban, podían comer los alimentos que habían cultivado en su parcela de terreno, e incluso venderlos si lo deseaban.

Se logró producir unos 1500 kilos de hortalizas, que fueron destinados a la alimentación de los niños del orfanato, y además, Eduardo y Pilar aseguraron la continuidad de los resultados obtenidos en el proyecto, ya que formaron a Oscar Cruz, para que sea él el que continúe con la producción de hortalizas y la formación de los niños. Oscar lleva 16 años trabajando en esta institución y Eduardo y Pilar están seguros de que mantendrá con éxito la instalación y logros del proyecto, ya que es un hombre muy trabajador e interesado en el aprendizaje de los pequeños.



El reto de ITER 2006-2010: 3.500 niños formados y 9 invernaderos

Tras la gratificante experiencia de Honduras, Iter decidió emprender más proyectos como este de la mano de Nuestros Pequeños Hermanos, y por esto ha elaborado un plan estratégico para realizar proyectos como el de Honduras en las casas de Nuestros Pequeños Hermanos de México, Guatemala, República Dominicana, Nicaragua, Perú, Bolivia, El Salvador y Haití. Con este reto Iter quiere estar más cerca de la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, ya que tal y como dice el fundador de Nuestros Pequeños Hermanos: "La educación es la que va a sacar a estos niños de la pobreza en la que nacieron".



Para más información:

<http://www.asoc-iter.org/>

<http://www.nph.org/>